

Sin embargo, sería un error reducir esta conversación a una caricatura sobre “grandes patrimonios”. Detrás de estos procesos hay empresas que generan empleo, inversión, arraigo territorial y cohesión social. También hay familias intentando hacer bien las cosas, profesionalizar sus estructuras y preparar adecuadamente los relevos generacionales. La buena planificación patrimonial no debiera verse como un privilegio cuestionable, sino como parte de una cultura de responsabilidad y continuidad que Chile necesita fortalecer.

**ANNE TRAUB MÖDINGER**  
PRESIDENTA ASOCIACIÓN DE EMPRESAS  
FAMILIARES (AEF)

## El país que les estamos heredando

**Señor Director:**

¿Qué le decimos a un joven de 24 años que lleva meses buscando trabajo? Chile lidera el desempleo juvenil en la OCDE, el primer lugar en el ranking equivocado. Uno de

cada cuatro jóvenes que busca empleo no lo encuentra. Y la tasa juvenil triplica la general. Entrar tarde al mercado laboral marca trayectorias, reduce ingresos de por vida y cierra puertas de movilidad social que difícilmente vuelven a abrirse. Una economía que crece al 2% no tiene la cosecha que una generación necesita para echar raíces. Chile produce la mitad que el promedio OCDE por hora trabajada, mientras los costos salariales no paran de subir. Y una economía que no puede sostener empleo de calidad tampoco puede recibirlos a ellos. Es sembrar en tierra marchita. Para que esa tierra vuelva a germinar, el suelo necesita preparación. Formación atingente al mercado para elevar productividad. Impuestos que incentiven invertir, permisos que no paraliquen proyectos y reglas que no hagan de cada nueva contratación un riesgo. Y con ella, algo más que empleos: menos desigualdad, una sociedad más cohesionada. El país que una generación merece heredar.

**SORAYA KASSIS**